

El inconsciente forma, origen y destino

Gonzalo Himiob

Asociación Venezolana de Psicología Analítica (AVPA)

Como hijo del desconcierto, como peregrino, como animal tras su madriguera, quiero agradecer esta oportunidad de conjunción que me brinda AVEPSI.

Cuando hablamos en público y cuando exponemos, especialmente en un foro de esta calidad, no podemos menos que cuestionarnos que decir, como decirlo y a partir de donde hablamos.

Hablaré desde mi propiedad, con el lenguaje que me pertenece y al cual pertenezco, con base a lo leído en reflexión y en cuestión.

En la diversidad ecuménica que hoy nos reúne, espero dialogar con mis pares y mis desiguales. La alteridad consiste en reconocerse en ustedes que son yo y no lo son.

La vida es la consecuencia de un anhelo. El universo es un organismo que busca su expresión. El ser es la manifestación inmediata de esa necesidad que surge del deseo de existir. Todo lo que quiere hacerse imagen, idea, forma —la concreción del ser—obedece al ansia por venir, por manifestarse en estructura perceptible.

El proceso ontogénico remeda al filogénico, al inicio no hay diferencia entre el ser y el todo. Los seres vivos coexistimos en comunión con la totalidad, aquello que Levy Brühl en 1926 llamara "**Participation Mystique**"¹. El estado de inocencia que no diferencia entre ser y Natura, entre el Uno y el Múltiple.

El camino del desarrollo implica una ruptura y el individuo va paulatinamente separándose de su origen y perdiendo su condición participante. Surge la conciencia, me doy cuenta y debo diferenciarme, así emerge el conflicto entre lo que soy, lo que puedo y lo que debo ser. La espada, instrumento noble para la escisión, se hace imagen del proceso. Ella mas que un símbolo fálico es la imagen de la separación, del nacimiento de la conciencia.

El gran pecado de Adán y Eva, la tentación de la serpiente, es el conocimiento. Comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Desde ese momento el proceso de individuación toma la senda que lo alejará del placer de la no razón.

El crecimiento y el desarrollo son, por tanto, un proceso **contra-natura** inevitable, implica la renuncia a la satisfacción inmediata. La Fuente de la Eterna Juventud y Shangrilá, se transforman en mito, en Esperanza, el último de los demonios que guarda la terrible caja.

El hombre y la mujer han renunciado a la satisfacción y se condenan a la realidad, esta impone su trágica verdad, pide sacrificio, espera y conciliación. Los dioses han muerto sacrificados al Dios Único y patriarcal de la conciencia, Él nos dice como ser y como actuar.

En el mito de Arturo, Excalibur es la espada que separa: Morgana, la Dama del Lago y Merlín, son condenados al exilio. Los caballeros de la Mesa Redonda deben iniciar la búsqueda del Santo Grial para recuperar al psicopombo capaz de mediar entre lo colectivo y lo personal. El Mundo ha caído en la oscuridad. Los pueblos se agostan. Solo un Caballero de alma pura, ingenuo y dice Fernando Savater "**...por su propio origen, ingenuo lo que etimológicamente quiere decir es «nacido libre».**" (1996)² Aquel que sepa hacer la pregunta pertinente reestablecerá el orden en el mundo, aquel donde los antiguos dioses y el nuevo Rector puedan integrarse en la emoción y en la imagen.

¹ Levy-Brühl, Lucien: "How natives think" Londres 1926 traducción de "Les Fonctions mentales dans les sociétés inférieures" por Lilian A. Clare

² Savater, Fernando La Voluntad Disculpada, (Madrid, España: Editorial Taurus, 1996)



La conciencia es sol y tiene corta historia (Vethencourt, 2001)³ y, en su emergencia, aquellos contenidos que ella no tolera, se condenan a la **“Sombra”**. La Psique original se escinde: lo consciente y lo inconsciente. En inconsciencia permanecen los demonios, los dioses derrotados, los panteones multiformes. Estos no han muerto y permanecen alertas al ataque, quieren hacerse imagen, acto, cuerpo o destino (Jung 1909)⁴. Harán su epifanía en el descuido. Se manifestarán en el olvido, en el error, en la ruptura del discurso o del camino. Son los movimientos autónomos de un panteón que se ha ignorado.

Los antiguos dioses contenidos luchan por manifestarse. Un Dios semita, patriarcal y monolítico los reprime, aflora la ansiedad de la cultura, del modernismo (López-Pedraza, 1987), a ella quieren dar respuesta el surrealismo, la ruptura postmoderna, el discurso del psicótico y la poética del sueño (Himiob 2004)⁵

Se envuelve la separación, la quiebra con el todo. Es ella quien genera el apetito de regreso. Esa apetencia se llama religión lo cual, en el sentido más amplio del discurso, significa religare: unirme conmigo mismo, y religere: ser uno con mi historia. Jung nos habla del instinto religioso es decir de la pulsión del ser por reunirse en reflexión con el Origen, con las fuerzas que condicionaron su existencia, con ese anhelo que se expresa en la esencia de quien soy, y con la historia que condicionó a la forma que me transporta y que me anima. (Jung, 1933,1958, 1977)⁶

Así el individuo es el origen, la consecuencia y el cuento de este desmembramiento y de la lucha por la reintegración. Platón habla del ser original redondo y total el cual, al escindirse, genera la pulsión de reencuentro. Hombres y mujeres expresan en el erotismo, el anhelo coagulante y trascendente del instinto. Dionisos roto conserva el corazón, desde allí será reconstruido. Nos habla el mito de la emoción como impulso estructurante. (Kerenyi, 1951)⁷

En el modernismo científico y monoteísta de lo siglos XVII, XVIII, XIX y XX, hablar de mitos, de leyendas politeístas, de la posibilidad someter a la psicología estadística y laboratorio a la poesía de una acrópolis pagana, en una palabra descubrir a lo inconsciente, era una trasgresión y una herejía.

Freud es un hereje (y en esto no compito con mis colegas) nace en la trasgresión, descubre un estrato donde los contenidos de la psique se esconden en tensión por ser. Para él, estos provienen de la experiencia que no se puede hacer conciencia, bien porque la experiencia o los deseos y pulsiones que nos mueven no son aceptados por la imagen que nos impone nuestro ser social, o bien por que los contenidos simbolizados en el panteón politeísta, representan a los eternos generadores de conflicto con la convención de la **“Imitatio Christy”**.

La educación y las cultura sobrecogen al ser natural. Él se obliga a no sentir como siente y a no experimentarse como tal. Se reprime y se transforma. Se condiciona y es condicionado por el disfraz. Se esconde tras la máscara que la sociedad, cerrada o extensa, le designa. Crea a la **“Persona”** ese **“Complejo funcional que existe por razones de adaptación o conveniencia personal”** o **“... aquello que no es realmente uno, sino aquello que uno y los demás piensan que uno es”** (Jung 1921)⁸

Siento la obligación de hacer historia y tender la convergencia para establecer las divergencias.

³ Vethencourt José Luis, “Sobre el lado histórico del Inconsciente y el papel vicariante de la psicoterapia” 2do Encuentro de Psicoterapia “Dr. Moisés Feldman” Caracas 2000

⁴ C.G. Jung: Recuerdos, Sueños y Pensamientos Editorial Seix Barral, Biblioteca Breve. Barcelona España 1971

⁵ Himiob, Gonzalo, “La Poética del Sueño” charla dictada en el marco de La Semana de la Poesía Caracas 2004.

⁶ Jung, Carl Gustav, Psychology and Religión, East and West” Collected Works, Bollingen series XX, Princenton University Press, New Jersey USA Segunda edición, cuarta impresión de 1977

⁷ Kerenyi, Karl, “Los Dioses de los Griegos” Thames and Hudson London 1951, traducción de Jaime López-Sanz, Monte Avila Editores, Caracas, Venezuela 1999

⁸ C.G. Jung C.W. Obra citada Vol VI, definiciones



Jung conoce de Freud en los años tempranos del 1900 e inician un rico epistolario en 1906. Este se concreta en 1907, en una larga conversación que se prolongará por catorce horas consecutivas, durante la cual ambos se fascinan y el Maestro lo designa su heredero (Jung 1961, 1979)⁹ Esta amistad se romperá en 1913 cuando el discípulo fractura los paradigmas y comienza a explorar otras formas de pensamiento, y yo afirmo, a ahondar en las enseñanzas del mentor. (Jung 1979)¹⁰

Es aquí donde surge un dilema: ¿Es Jung un disidente, o es el alumno aventajado que profundiza las lecciones que ha recibido y se convierte, necesariamente, en un parricida trasgresor?

Para mí, Jung es un seguidor y un amplificador de Freud. Este ya se había acercado a el mundo de los arquetipos al hablar de los rasgos arcaicos de la psique (1913)¹¹.

Es esta idea de estos restos arcaicos la que tomará Jung para ampliar la concepción freudiana del Inconsciente y definir al Inconsciente Colectivo, como **“el lugar donde reposa toda la herencia espiritual de la evolución de la humanidad, renacidos en la estructura cerebral de cada individuo”** (1927, 1928, 1931)¹² sus contenidos son los arquetipos. Estos son las preformas y potencias que condicionan a la forma, la vida, la aprehensión y la experiencia. Ellos tiene un pie en la imagen y el otro en el instinto (Stevens y Price, 1996)¹³

Con su concepción del psicoide da el alumno suizo respuesta al apetito de maestro de Viena de encontrar al soma por el camino de la psique y viceversa. El término es **“... un concepto aplicable virtualmente a cualquier arquetipo, expresa esencialmente la desconocida pero experienciable conexión entre la psique y la materia”** (Sharp 1991)¹⁴

Para Jung el mundo psicoideo se mueve en un continuo similar al del espectro lumínico, del polo infrarrojo del instinto al ultravioleta del arquetipo, (1946)¹⁵ El concepto lo toma de mezclar los homónimos propuestos por Bleuler y Driesch, el primero lo concibe como soma y lo ubica subcorticalmente y **“en él se encuentran los reflejos y la evolución de la especie”** (Jung 1946) El segundo tiene una aproximación más filosófica al concepto de definiéndolo como **“el principio determinante”**, **“la entelequia de la acción real, del elemento germinal”** (Jung 1946)

Jung tomará el término con reserva: primero lo aplicara como adjetivo y no como nombre, segundo no lo considera una cualidad psíquica sino casi-psíquica, y lo condiciona a una categoría de eventos diferentes a los fenómenos vitales.

Si esto es así se presume la existencia de un segundo sistema psíquico. Un sistema que contenga todo aquello que ha sido consciente o a sido objeto y consecuencia de las funciones psíquicas o de la experiencia. (Jung 1946 par 368 y 369)¹⁶ En mi criterio este segundo sistema es el propuesto por Freud al nominar al estado de los contenidos de la historia del individuo que se estructuran en el inconsciente personal.

Jung propone un tercer sistema o estrato, el del Inconsciente Colectivo y lo define como el continente donde se almacenan **“...los patrones de percepción y aprehensión comunes a todos los seres humanos como pertenecientes a la especie humana”** (1934)¹⁷ él es atemporal y común a toda la especie y yo diría a las especies.

⁹ C.G. Jung Word and Image Princeton Bollingen Series, Copyright Princeton University 1979

¹⁰ C.G. Jung Word and Image, Op. Cit.

¹¹ Sigmund Freud, “Tótem y Tabú, El horror al Incesto,” 1913.

Fuente: Obras Completas Traducción de Luis López-Ballesteros y De Torres, Editorial Biblioteca Nueva Madrid, 1948

¹² C.G. Jung CW. Vol 8 Obra citada Bollingen series XX 1981

¹³ Stevens, Anthony, Archetypes Harvard University Press, Cambridge Massachusetts USA 1996

¹⁴ Sharp, Daryl “C.G. Jung Lexicon” Inner City Books, Toronto, Canada 1991

¹⁵ C.G. Jung C.W. 8 “The Structure and Dynamics of the Psyche” On the Nature of the Psyche, par 367-368,

¹⁶ C.G. Jung CW obra citada 1946

¹⁷ C.G. Jung. C.W vol 9 I The Archetypes and the Collective Unconscious Bollingen series XX 1959



Si la hipótesis del mundo arquetipal contenido en un inconsciente colectivo es cierta, sus manifestaciones deben evidenciarse en todas las épocas, en todas las latitudes y en todos los individuos.

La religión, es el primer atisbo de encuentro del hombre con su alma al erigirse. Las potencias que se desatan en el entorno son las mismas que lo atormentan y no hay diferencia entre el afuera y el adentro. Los dioses naturales gobiernan y él se encuentra en comunión con ellos. Los mitos de creación en todas las latitudes y en todas las razas se asemejan, difieren en el vestido que el clima impone y en el color de la piel.

Al comienzo los dioses son polares, unidimensionales, expresan una fuerza o emoción, luego se van complejizando y se hacen cada vez más elaborados. Los fenómenos internos y externos ya no son tan inmediatos ni tan simples. La mitología nos brinda una gran riqueza imaginal y se dispone en una psicología primaria de enorme sofisticación.

El Hombre va haciéndose cada vez más capaz de entenderse como observador y participe de la vida. Jung descubre en la alquimia un tesoro imaginativo que establece el vínculo entre la Mitología y la Filosofía (Jung 1944)¹⁸ y verá en ella a la madre de la psicología profunda y de la psicología experimental. El alquimista se separa de la obra, la ubica en el “*Vas Hermeticum*” para impedir que lo intoxique. Se establece la primera separación entre el proceso y quien lo observa. Es la ruptura consciente con la Obra. Allí el alquimista se condena a la soledad, y dice Thomas Norton (s. XVI): **“Quien quiera que se entregue a sí mismo a esta búsqueda deberá esperar encontrarse con gran vejación del espíritu. Frecuentemente deberá cambiar su curso en función de los descubrimientos que vaya realizando”**(E. Eddinger 1985)¹⁹ La cita no tiene desperdicio en lo que se refiere al encuentro analítico y su encuadre.

Jung, en las alucinaciones y delirios de los psicóticos que atiende en Burghölzli, encuentra un rico arsenal que reedita las imágenes alquímicas. Ello le proporciona el eslabón faltante en la cadena que une a la mitología con la ciencia, para afirmar la hipótesis del inconsciente colectivo. Este se encontraba extraviado en la etapa germinal de la conciencia de la Edad Moderna.

Su descubrimiento, es inspirado por un sueño: Dice Jung:

“Me encontraba en una casa desconocida para mí que tenía dos plantas. Era ‘Mi Casa’. Yo me hallaba en la planta superior donde se veían bellos muebles de estilo rococó. De la pared colgaban valiosos cuadros antiguos. Yo me admiraba que tal casa pudiera ser mía y pensé: ¡no está mal!. Pero entonces caí en que todavía no sabía que aspecto tenía la planta inferior. Descendí por las escaleras y entré en la planta baja. Allí todo era mucho más antiguo y vi que esta parte de la casa pertenecía al siglo XV o XVI. El mobiliario era propio de la Edad Media y el pavimento de ladrillos rojos. Todo estaba muy oscuro. Yo iba de una habitación a otra y pensaba: ¡Ahora debo explorar toda la casa! Legué a una pesada puerta, que abrí. Tras ella descubrí una escalera de piedra que conducía al sótano. Bajé y me hallé en una bella y abovedada sala muy antigua. Inspeccioné las paredes y descubrí que entre las piedras del muro había capas de ladrillos. Ahora mi interés subió de punto. Observé también el pavimento que constaba de baldosas. En una de ellas descubrí un anillo. Al tirar de él se levantó la losa y nuevamente hallé una escalera. Era de peldaños de piedra muy estrechos que conducían al fondo. Bajé y llegué a una pequeña gruta. En el suelo había mucho polvo, y huesos y vasijas rotas, como restos de una cultura primitiva. Descubrí dos cráneos humanos semidestruidos y al parecer muy antiguos. Entonces me desperté.” (Jung 1909)²⁰

Este sueño dio forma a la idea del inconsciente Colectivo. Este concepto no puede ser separado del de los arquetipos. Dentro de ellos surge el Self como arquetipo integrador y central, él organiza, contiene y da forma a la psique total.

¹⁸ C.G. Jung, Psicología y Alquimia, C.W. vol 12 Bollingen series XX 1958

¹⁹ Edward Eddinger: “Anatomy of the Psyche” Open Court Publishing Co. La Salle Illinois 1985,

²⁰ C.G. Jung: Recuerdos, Sueños y Pensamientos Editorial Seix Barral, Biblioteca Breve. Barcelona España 1971



Para entender la idea del Self o Si Mismo, debemos recurrir a la metáfora de Dios, a quien no podemos conocer directamente y solo lo hacemos por medio de sus manifestaciones: la imagen o la forma que se hace estructura sensible. A través de la historia de la humanidad conocemos al alma por medio de la religión y la mitología. El Self es la sustancia primordial donde las potencialidades para la vida y la aprehensión reposan.

Así las cosas, volvemos a Freud. Quien afirma: **“Los Sueños son la Vía Regia al inconsciente”** (1900)²¹. Nos hablará el maestro de Viena también de los errores del lenguaje, de la “Psicopatología de la Vida Cotidiana”, de la expresión del inconsciente en el chiste etc. (Freud 1898, 1900, 1907, 1913)²². Jung ampliará y profundizará esta concepción al hablar de los complejos. Estos son contenidos psíquicos de alta carga emocional que se manifiestan como personalidades autónomas y no es en vano su teoría es también conocida como Psicología de los Complejos (Baudouin, 1963)²³.

Para Jung los complejos son el camino para el conocimiento del Inconsciente, que prefiero llamar **LO INCONSCIENTE**, para otorgarle carácter dinámico y no estático estructural o topológico. Ellos se manifiestan en todos nosotros y en todas partes y momentos. En las grandes masas como religión, mitología, en comunidades más pequeñas en las tradiciones, en el folklore, en los cuentos de hadas y costumbristas, en el individuo en sus sueños, sus paradigmas, sus prejuicios y en su patología (entendiendo a esta en el sentido Griego del Pathos como la manifestación de la emoción) y es por último en el refrán y el chiste donde lo inconsciente, personal y colectivo, tiene su expresión más vulgar en el sentido de vulgo, pueblo, cotidianidad.

“Los Complejos pueden definirse como:

1- Perturbación psíquica. Hablamos de: “una persona tiene un complejo,” como si fuese algo extraño, algo que le viene del exterior. Conlleva una actitud peyorativa. La posición médica tradicional observa a los complejos como “enfermedad”, como que algo se encuentra dañado o lesionado. La Teoría Freudiana, aportando una definición más precisa, continúa esta tradición. El complejo de Edipo, fundamentado en los instintos Sexual y Tanático, van a condicionar una Filosofía y una Psicopatología, que se estructura en la historia personal por medio de la represión.

2.- Vía Regia al Inconsciente: Son los contenidos psíquicos que modulan la existencia

2.1-Jung 1911. Cw II “Suma de Ideas referidas a un determinado tono”.

“Constelización de ideas de tono emocional”

2.2- Jung en CW III “Fábrica emocional de Ideas.

Los complejos pueden manifestarse como:

1.- Agudos: cuando el complejo tiene una acción única y pasajera sobre la vida del sujeto.

2.-Crónicos: cuando la acción del complejo se hace permanente y modifica la Psique del sujeto. Actúan por estímulos que se repiten ó por acción única, cuyos efectos alteran en forma duradera, (traumas) a vida de la persona.

2.3- CW Vol VIII (1928).- “El Complejo consiste de un elemento nuclear y un largo número de asociaciones secundarias (constelizaciones)”.

2.4- CW Vol VIII (1934): “El Complejo es la Imagen de una determinada situación Psíquica, la cual es fuertemente emocional e incompatible con la actitud consciente habitual”... “...Tiene como características la coherencia interna, la relativa autonomía, siendo por tanto sujeto de control muy relativo por parte de la consciencia. Por ello se comporta como un elemento extraño a la Psique personal.”(Himiob 1993)²⁴

Nos aproximamos a la imagen del complejo como constituido por un núcleo central arquetípico, un citoplasma que lo envuelve formado en el devenir de la existencia individual, una membrana que lo

²¹ Freud, Sigmund “La Interpretación de los Sueños” Obras Completas, Traducción de Luis López Ballesteros y De Torres, Editorial Bibl;ioteca Nueva Madrid España, 1946

²² Freud, S. ‘Psicopatología de la Vida Cotidiana’ Obras Completas Traducción de Luis López Ballesteros y De Torres, Editorial Bibl;ioteca Nueva Madrid España, 1946

²³ Baudouin, Charles, “La Obra de Jung y la Psicología de los Complejos” versión española Editorial Gredos, Madrid 1967.

²⁴ Himiob, Gonzalo “Teoría de los Complejos y Test de Asociación de Palabras” Boston 1993 y Trabajo presentado en Valencia 1993.



recubre establecida por la persona o role social. Así cada individuo es múltiple en su esencia y uno en su presencia. Que ello se reconozca en la vida personal es lo que Jung llamó Proceso de Individuación²⁵ (Jung 1921)

En cada ser los complejos se constelizan y estructuran en el encuentro. Pero este, como ya dije, se produce en la ruptura, en la disociación con lo arquetipal. Instinto y voluntad se oponen en conflicto y como polos contrarios se atraen, se buscan, se desean. Los sueños eróticos, como ya adelanté, cuando trascienden lo sexual, pueden expresar la necesidad de unión de los opuestos.

En la experiencia religiosa encuentra Jung la imagen expresiva de esta condición universal del alma.

El Self es el origen, la consecuencia y el destino del alma colectiva engastada en este ser característico que se individualiza. Sus contenidos son los arquetipos que son las potencias no imaginables del ser. Cuando ellos, en su necesidad de hacerse imagen, idea, tropo o metáfora, se expresan lo harán por los medios que el encuentro les brinda constituyéndose en complejos. Ellos son la manifestación consciente de los contenidos del inconsciente.

La tan manida metáfora psicoanalítica del iceberg, en la cual la porción que sobresale de las aguas representa al consciente y la submarina al inconsciente, puede servirnos para ilustrar a la concepción del Self y el inconsciente colectivo, este estaría constituido por las potencialidades para la formación de la masa de hielo, es decir las condiciones atmosféricas, la temperatura, la sal, las aguas, etc., que le darán origen. Sin estas precondiciones no es posible su estructuración.

Así en Jung veremos dos disposiciones de lo inconsciente, el Personal idéntico al planteado por Freud, donde reposan los contenidos psíquicos reprimidos los que no pudieron ser conscientes y aquellos que simplemente han sido olvidados o que por su escasa energía nunca superaron el umbral de la conciencia. El otro nivel es el del Inconsciente Colectivo, en él viven y pugnan por su expresión los arquetipos, estos son, como ya se dijo, potencialidades de aprehensión y de vivenciar.

La dialéctica entre el consciente y el inconsciente genera una suerte de conflicto entre opuestos que podrían ejemplarizarse en la lucha entre lo uno y lo múltiple, entre una psique plural y un ego que trata de concentrar en lo único la complejidad del ser. De esta lucha surge la ansiedad del encuentro entre el politeísmo y el monoteísmo, entre lo ideal del ego y la polimorfa sustancia desde la cual se gesta el individuo.²⁶

Entre ambos, y para la estructuración de la imagen que pueda darle consistencia, surge otro estrato o sistema inconsciente, denominado por Joseph Henderson (1964)²⁷ Inconsciente Cultural. Este modula la aparición del rito y del mito dentro de una masa poblacional. Este autor propone además la existencia de actitudes culturales dentro de la personalidad del individuo que condicionan su manera de aprehensión y comprensión del mundo así como su aproximación al código personal que lo condiciona. En algunos predomina la actitud psicológica, en otros la estética, en otros la religiosa, habrá individuos con una actitud científica etc.

Antes de terminar, quiero relatarles dos imágenes oníricas de una persona en análisis. La primera es una voz en la oscuridad que le dice:

“Pezuñas, gritos, murmullos y aullidos. Siento pánico. La imagen cambia y aparece un hombre mayor, rubio de ojos claros, pienso en Jung y me tranquilizo.”

²⁵ C.G.Jung, CW. Vol 6 Op. Cit.

²⁶ López Pedraza, Rafael. Ansiedad Cultural psicología Arquetipal, S.R.L. Caracas 1987. Pag 35 y ss.

²⁷ Henderson Joseph: “The Cultural Unconscious” national conference of Jungian Analysts Evanston Illinois September 1987



Segunda imagen: ***“Tres mujeres y un hombre que las domina. Pienso en mi madre y sus dos hermanas sometidas al arbitrio de mi abuelo, en mi y mis hermanas con mi padre y en las tres hijas de mi esposo que no pueden vivir sin él.”***

No corresponde hablar en extenso de los contenidos, quiero solo señalar en la primera imagen la epifanía de Pan, con sus misterios y terrores, son la marca del inicio de la profundización analítica obligatoriamente atemorizante. Ella puede ser contenida por la imagen del terapeuta-analista tanto el arquetípico—Jung— como el personal en mi condición de junguiano.

La lectura podría hacerse en forma heterogénea dependiendo de los lentes usemos: los de lo personal, los de lo cultural o los de lo arquetipal. Podríamos inclinarnos por alguno o intentar la integración. Así:

En lo personal, la presencia contenedora del encuadre analítico le permitirá a esta persona aproximarse al maltrato y los descuidos de su infancia.

En relación al Inconsciente Cultural el conflicto se establece entre lo masculino patriarcal opuesto a lo femenino matriarcal encadenado.

En la civilización judeo-cristiana el cuaternio perfecto está constituido por tres figuras masculinas ellos son: Padre, Hijo y Espíritu Santo y una femenina, La Virgen María. En culturas matrilineales la familia se estructura alrededor de la madre, así el cuaternio es contrario y lo constituyen tres mujeres y un varón, en lo que trabajamos estas están sometidas a una imago masculina.

Desde el Inconsciente Colectivo el símbolo de la Triple Diosa original (Doncella, Madre y Bruja) acude a reclamar su espacio. Es la Gran Diosa Original la que aparece para rescatar a lo femenino.

Nos inclinaremos, en el análisis de la imagen, por alguna de estas posiciones de acuerdo a la mismidad de la ecuación paciente-analista, la singularidad de la relación, las asociaciones y el entorno que rodea a la paciente. Sin embargo ello no descarta la validez de todas ellas. Es por esto que, ante una misma metáfora psíquica, diversos analistas y en ocasiones diferentes, las lecturas pudieran ser contradictorias.

La posición de Henderson es para mí una explicación válida para la divergencia en las formas de aproximación a la comprensión del Ser Humano y su desazón. Ella quizás nos den el marco referencial para la alteridad, esto es, la divergencia, la convergencia y el respeto que esperamos haga su epifanía en este encuentro

Muchas Gracias

